De ComúnAcuerdo

Agosto - Septiembre 2020

CAMPAMENTO VIRTUAL DE INVIERNO PARA JÓVENES 2020

¿POR QUÉ CELEBRAMOS LA FIESTA DE LAS TROMPETAS? - "SUBAMOS AL MONTE DEL ETERNO" - SATANÁS: UNA INFLUENCIA MALIGNA - "TODO LO QUE DESEAS"

Personal del presidente

Mi primera fiesta

A menudo me pregunto cómo sería mi vida de no ser por la Iglesia. Al haber crecido en una comunidad rural del estado de Arkansas, me imagino que muy diferente. La mayoría de mi familia ni siquiera terminó la secundaria en esos años. Todos trabajaban en la granja o algún negocio local, y nadie salía de la comunidad. Pero cuando la Iglesia entró en nuestra vida, todo cambió. Se abrió una puerta que nos dio una perspectiva muy diferente acerca del mundo y la vida.

Aunque yo sólo era un jovencito, mi primera fiesta de Tabernáculos en Big Sandy, Texas, me cambió. Recuerdo que ese primer año viajamos desde el noreste de Arkansas, con un remolque donde pusimos toda nuestra ropa, nuestra primera tienda de campaña y nuestro recién comprado equipo de acampar. Nunca habíamos tomado unas vacaciones durante mi niñez en la granja. Tampoco habíamos viajado mucho. Para la fiesta de ese año, viajamos desde Arkansas hasta Texas usando casi sólo autopistas estatales. El sistema interestatal de autopistas empezó a funcionar en Arkansas a principios de la década de los sesenta, pero la mayor parte de nuestro viaje fue por autopistas locales.

Atravesamos Texarkana usando la autopista U.S. 59 y luego conectamos a la autopista local de Texas 155. Ésta nos llevó directo a Big Sandy, donde viramos a la izquierda para tomar la autopista U.S. 80. Avanzamos aproximadamente 3 km más hasta que vimos el brillo del tabernáculo de metal. ¡Habíamos llegado! En la entrada había una pequeña señal de ladrillo con la inscripción "Iglesia de Dios de la radio".

Nos pusimos al final de una larga fila de vehículos con remolques que se extendían cientos de metros por la salida de la U.S. 80, todos esperando para entrar al sitio de la Iglesia. Cuando llegó nuestro turno, dos hombres nos recibieron para registrarnos y asegurarse de que nuestro vehículo estuviera identificado. Luego nos dirigimos hacia el bosque de pinos y nuestro primer sitio de camping. Armamos nuestra tienda de campaña y una pequeña área de cocina, ambas cosas por primera vez.

Durante la fiesta conocimos a hermanos de diferentes países. Conocimos al señor y la señora Armstrong, hicimos algunas de nuestras comidas en el tabernáculo y asistimos a los servicios en el mismo edificio. Todos acampábamos en el mismo terreno y usábamos los mismos baños para ducharnos. Yo tenía cerca de doce años, pero nunca había visto nada igual. Desde ese momento, ya no quería quedarme para siempre en la pequeña comunidad donde crecí.

No es fácil dejar el mundo atrás e ir a la fiesta cada año, pero este año será especialmente difícil. En los Estados Unidos, tendremos unas disputadas elecciones presidenciales tan sólo un mes después del inicio de la fiesta. El mundo entero se está recuperando de una crisis económica causada por la pandemia mundial del COVID-19. Y en medio de todo esto, una vez más guardaremos la fiesta de Tabernáculos.

En el Antiguo Testamento, la fiesta de Tabernáculos era un tiempo de mucho gozo. En 2 Crónicas 7:8-10 vemos un ejemplo:

"Entonces hizo Salomón fiesta siete días, y con él todo Israel, una gran congregación, desde la entrada de Hamat hasta el arroyo de Egipto. Al octavo día hicieron solemne asamblea, porque habían hecho la dedicación del altar en siete días, y habían celebrado la fiesta solemne por siete días. Y a los veintitrés días del mes séptimo envió al pueblo a sus hogares, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que el Eterno había hecho a David y a Salomón, y a su pueblo Israel".

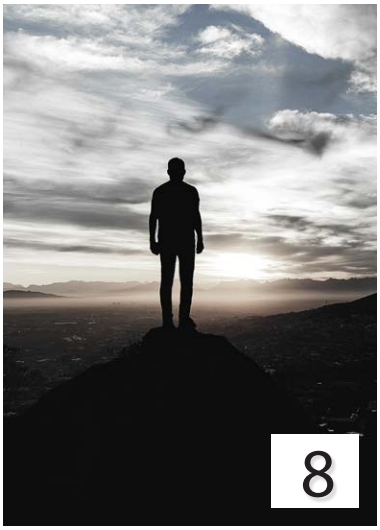
Los israelitas salieron de la fiesta alegres y gozosos de corazón, y ésa es la esencia de la fiesta para todos nosotros: ¡alegría y gozo! ¡La fiesta es un tiempo de regocijo!

Mi primera fiesta me abrió la puerta a un nuevo mundo y nunca he vuelto a mirar atrás. Me siento bendecido de haber asistido a más de 50 fiestas desde que comencé a hacerlo en la década de los sesenta. Y, a pesar de las circunstancias de este año, ¡aún espero pasar la mejor fiesta de todas!

Jim Franks

Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Contenido



4 **Campamento virtual de invierno para jóvenes 2020**

6 **¿Por qué celebramos la fiesta de las Trompetas?**

8 **Satanás: una influencia maligna**

10 **"Subamos al monte del Eterno"**

12 **"Todo lo que deseas"**

13 **Desarrollando el corazón de un Rey**

16 **Cantar con entendimiento**

18 **Cielo nuevo y Tierra nueva**

20 **Se acerca un gobierno mundial**

22 **La perseverancia: un ingrediente fundamental para lograr metas**

24 **Anuncios**

IGLESIA *de* DIOS

Volumen 10, Número 4

© **2020 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial**

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lile Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks

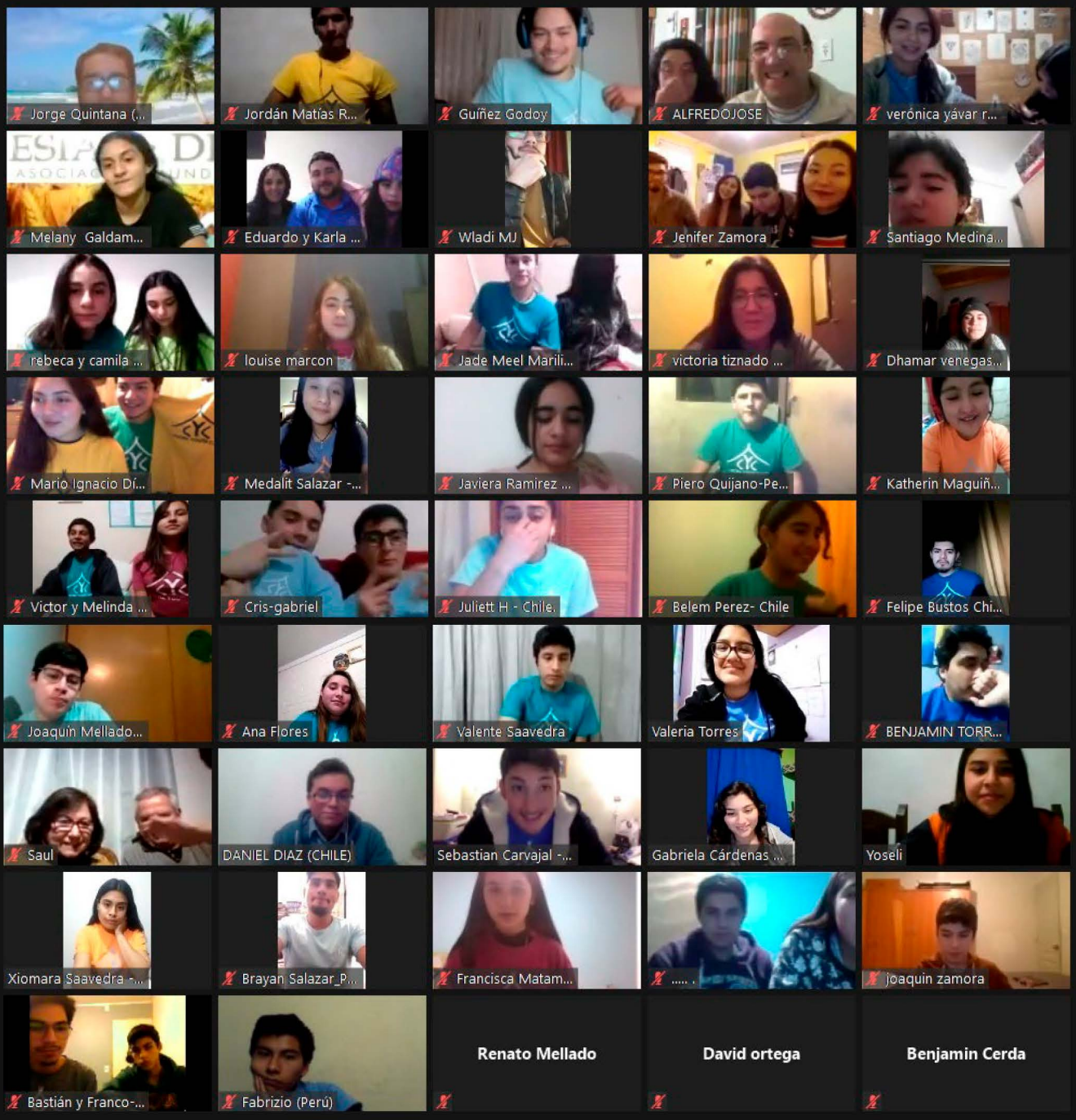
Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.
Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
Chile: Casilla 10384 • Santiago
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org
www.decomunacuerdo.org

Foto portada: Lightstock.com

CAMPAMENTO VIRTUAL DE INVIERNO PARA JÓVENES 2020



Por Daniel Sepúlveda Solís

Este año nuevamente pudimos disfrutar del campamento de invierno para jóvenes, que hace algún tiempo se ha venido organizando en esta zona de América. Jóvenes de algunos países del Cono Sur y también de Perú y Colombia tuvieron la oportunidad de participar de él. Todo inició el viernes 17 de julio y terminó el domingo 19 en la tarde.

Este año fue muy particular. Todo transcurrió dentro del actual marco de la pandemia mundial. En Chile, en esas fechas, aún existían grandes restricciones para los desplazamientos dentro del país y también para las reuniones de personas. Durante los meses y las semanas anteriores al campamento, todos aún manteníamos la esperanza de tener un campamento presencial. Muchos de nosotros le pedíamos a Dios en nuestras oraciones que fuera posible reunirnos otra vez en la zona de Melipilla, cerca de la ciudad de Santiago, y que pudiéramos pasar esos días todos juntos, volver a abrazarnos, volver a reír, a bailar, a estudiar la verdad de Dios en ese maravilloso ambiente que los campamentos pueden lograr.

Santiago Medina
BOLIVIA

Hay que reconocer que cuando se tomó la decisión de llevar a cabo el campamento de manera "virtual" los ánimos decayeron. Esta decisión, en sí misma, era un duro revés para nuestros deseos expresados en nuestras oraciones. Nos quedaríamos en nuestras casas y mediante reuniones por videoconferencias intentaríamos reemplazar la convivencia en persona.

Se hizo un programa de actividades, se hicieron las asignaciones, muchos jóvenes no sólo prepararon su actitud para esta primera experiencia, sino también intentaban motivar a los demás a participar y a no decaer. Personalmente pude ver el esfuerzo que muchos jóvenes realizaron para aceptar esta nueva realidad. Nuestras oraciones no cesaron, pero sí cambiaron. Le pedimos a Dios que nos acompañara, que nos bendijera, que nos ayudara a tener un excelente campamento con este nuevo formato.

Se tocaron muchos y variados temas. Este año el lema del campamento fue: "¿Soy acaso guarda de mi hermano?". Dentro de ese amplio contexto se dieron muchas y profundas reflexiones. Felizmente tuvimos una alta asistencia desde el comienzo del campamento hasta la última actividad del domingo en la tarde. El sábado por la noche tuvimos hasta 170 conexiones por el ZOOM.

Todos los que participamos del campamento, jóvenes y adultos, concluimos que la interacción entre nosotros es irremplazable y vital para mantenernos unidos. Que aunque el galardón y el camino de Dios son individuales, Dios nos da dado una enorme responsabilidad a cada uno de nosotros. Somos interdependientes en muchos sentidos y no podemos creer, pensar o actuar bajo el prisma egoísta del individualismo. Dios perfectamente puede suplir todas nuestras necesidades y no sólo las físicas y evidentes, sino también las del corazón, las emocionales. Dios perfectamente puede eliminar nuestras penas, nuestro desánimo. Él puede ayudarnos a superar todos esos momentos de debilidad, sin la necesidad de que alguien se entere, sin que alguien más se involucre. Pero si éste fuera el escenario: ¿qué necesidad habría de la Iglesia? ¿Quién necesitaría un hermano o amigo en la fe? Las respuestas a estas preguntas son parte de una gran verdad: Dios nos desea unidos, ayudándonos, apoyándonos y amándonos.

Yoseli y Matías Romero
ARGENTINA

Otro segundo e importante tema que surgió del campamento, es la necesidad urgente de crear, cuidar y cultivar una buena, sana y cercana relación con Dios. Este campamento virtual nos mostró con claridad que somos seres espirituales en formación y que nuestras relaciones también tienen un componente no humano. De otro modo sólo seríamos un club social y nuestras relaciones habitarían únicamente en el ámbito físico y emocional de la vida. En cambio, nuestras relaciones también tienen un componente espiritual y es en ese campo en donde debemos plantar nuestras relaciones. Esto plantea una urgente necesidad de acercarnos a Dios. Él debe ser nuestro punto de encuentro y mediante su Espíritu Santo, todos podremos disfrutar y gozar de la inercia que se genera en una Iglesia sana y bendecida por Dios.

Camila Rodriguez
COLOMBIA

Sin lugar a dudas este último campamento de jóvenes en invierno será difícilmente olvidado. Dios ha puesto en nuestras memorias una enseñanza que debemos atesorar y valorar. Sabemos que se vienen tiempos aún más complejos e incluso hoy no hay certeza alguna del modo en que celebraremos las próximas fiestas de Dios, pero nos consuela y anima saber que Dios está a cargo, que Él sabe qué es lo mejor para nosotros y que en todo este proceso, por muy duro que en apariencia se vea, todos somos guardas de nuestro hermano. ***CA***

¿POR QUÉ CELEBRAMOS LA FIESTA DE LAS TROMPETAS?

Por Carlos Saavedra

Al momento de escribir estas líneas, 26 días nos separan de la fiesta de Trompetas y con ésta empezamos la tercera y última temporada de fiestas santas del presente año. Las tres primeras fiestas, que ya ocurrieron, nos muestran lo que Dios hace con cada una de las personas que Él ha decidido llamar a su pueblo. Las cuatro últimas fiestas, están aún en el futuro y trazan el plan ordenado, a futuro, que Dios está llevando a cabo.

El sonido de la trompeta, en la antigüedad, anunciaba algo grande, algo de mucha importancia e impacto en la vida de las personas: "¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón; mi corazón se agita dentro de mí; no callaré; porque sonido de trompeta has oído, oh alma mía, pregón de guerra" (Jeremías 4:19). El sonido de la trompeta anunciaba las inminentes guerras que quebrantan el corazón, quitan la paz y la reemplazan con angustia.

El sonido de la trompeta también anunciaba el ungimiento de un rey (1 Reyes 1:34), la reunión de la congregación y la movilización de los campamentos (Números 10:2). Las trompetas anunciaban la intervención de Dios en la guerra para salvación de los israelitas (Números 10:9), anunciaban alegría al pueblo y los eventos de sumo gozo: "Y en el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos, y sobre los sacrificios de paz, y os serán por memoria delante de vuestro Dios. Yo el Eterno vuestro Dios" (Números 10:10).

La fiesta de las Trompetas representa hechos grandiosos que están prontos a suceder, eventos dignos de ser anunciados con estridencia para ser oídos en todo el mundo y para que nadie quede sin ser advertido.

El retorno de Jesucristo y la resurrección de los santos

Cuando Jesucristo anduvo en la Tierra con sus discípulos hizo muchas promesas, entre ellas, la de su regreso. Él dijo: "si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:3). Esta promesa ha mantenido expectante a su Iglesia a lo largo de los siglos y aún nos mantiene con esperanza.

Foto: Unsplash.com

La fiesta de Trompetas representa los acontecimientos que estremecerán a la Tierra desde sus cimientos: representa el retorno de Jesucristo, mencionado en diversos pasajes de las Sagradas Escrituras. Jesucristo vendrá como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 17:14) y ordenará la resurrección de sus santos a vida espiritual.

"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados" (1 Corintios 15:51-52).

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras" (1 Tesalonicenses 4:16-18).

Un gran cambio para el mundo entero

Antes del retorno de Jesucristo, azuzado por Satanás, el mundo estará sumergido en una guerra de alcance mundial. La Tierra, con todos sus moradores y toda forma de vida, estará a punto de ser exterminada por completo, pero a causa de los escogidos, Dios ha prometido intervenir para detener la locura de la autodestrucción. Él intervendrá para detener la ira de Satanás y dar paso a la retribución de los justos.

La fiesta de Trompetas hace referencia al momento en que la séptima trompeta sonará estridentemente, anunciando que Jesucristo regresa y todos los gobiernos humanos habrán llegado a su fin y darán paso al gobierno justo de Dios, que tanta falta le hace a este mundo doliente, víctima de un ser maligno que no tiene atisbo de compasión por el sufrimiento ajeno. Es más, este ser maligno le inflige al ser humano todo tipo de mal... y por:

"El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado. Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra. Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo" (Apocalipsis 11:15-19).

Parece increíble que las naciones puedan llenarse de ira debido al regreso de Jesucristo, pero sucederá. Las naciones no sólo se llenarán de ira, sino que concertarán alianzas para pelear contra quien viene a salvarlos de la destrucción total, de la insensatez de las naciones y del ser más maligno de todos los siglos, Satanás el diablo.

El retorno de Jesucristo es la única esperanza segura para este mundo, las condiciones en que se degenerará el mundo para entonces, como consecuencia de la maldad de los seres humanos, será irreversible, al punto de la autoaniquilación y sólo lo podrá salvar Jesucristo, quien transformará este planeta, ayudado de sus santos resucitados a vida eterna como seres espirituales.

Un ingrediente vital

La fiesta de Trompetas debe tener un elemento vital para que su propósito se cumpla en nosotros. Veamos primero las fiestas anteriores y su componente imprescindible, que debe estar presente en cada una de ellas: la Pascua conmemora el sacrificio de Jesucristo para perdón de nuestros pecados. Ésta es la única manera en que nuestros pecados pueden ser perdonados, alejando así la muerte eterna que nos correspondía como pago por quebrantar la ley de Dios. Nuestra parte es aceptar el sacrificio ofrecido por Jesucristo y conmemorar este evento todos los años, siguiendo el ejemplo de Jesucristo.

La fiesta de Panes Sin Levadura simboliza la vida alejados del pecado. Nuestra parte infaltable, para honrar esta fiesta, es sacar el pecado de nuestra vida, así como nos esforzamos por sacar toda la levadura de nuestras casas.

La fiesta de Pentecostés nos recuerda que Dios derramó su Espíritu sobre un grupo de personas, dando inicio así a su Iglesia. Nuestra parte para formar parte de su Iglesia es arrepentirnos y bautizarnos en el nombre de Jesucristo para que sean perdonados nuestros pecados y podamos recibir el Espíritu Santo (Hechos 2:38-39).

La fiesta de Trompetas simboliza el retorno triunfante de Jesucristo a la Tierra, como Rey de reyes y Señor de señores, para establecer su Reino sobre ella. Representa la resurrección de entre los muertos de todos los santos que recibieron su Espíritu y conformaron su Iglesia. El elemento que no debe faltar, para el cumplimiento de esta fiesta en nosotros, es la *fidelidad* a Dios. Sólo quien haya permanecido fiel a Jesucristo y a su Camino, durante toda su vida, verá cumplido lo que esta fiesta también representa: la resurrección de entre los muertos a la vida eterna.

El retorno de Jesucristo para establecer su Reino es la única esperanza para la humanidad, y es algo seguro a lo que podemos aferramos, mientras oramos fervientemente y sin cesar: ¡venga tu Reino! ***CA***

SATANÁS: UNA INFLUENCIA MALIGNA

Satanás, a lo largo de su historia, ha logrado dejar un registro de su influencia en las mentes de algunos hombres que fueron capaces de transformar los pensamientos de muchos seres humanos. Pero ya llega el tiempo cuando ya no engañará, ni utilizará a los hombres que han dejado a Dios.

Por Álvaro Matamala

Satanás, el adversario de Dios, tiene un plan de futuro. Sin embargo, a lo largo de su historia y hasta el presente, ha logrado dejar un registro histórico de su influencia en las mentes de algunos hombres que lograron transformar los pensamientos de muchos seres humanos.

Desde su influencia sobre Adán y Eva, Satanás ha pensado en engañar a toda la humanidad. Le fue muy fácil engañar a Adán y Eva y aún hoy "engaña al mundo entero" (Apocalipsis 12:9). Su engaño lo ha llevado a cabo a través de mentes que han escuchado "su mensaje" y lo han divulgado a los demás.

El enemigo se ha valido de algunos prominentes intelectuales para sembrar sus ideas erradas en los demás seres humanos.

Nietzsche, en su libro *Así habló Zaratustra*, en el año 1883, escribió la siguiente frase: "Dios ha muerto".

Nietzsche, un filósofo alemán, literariamente "mató a Dios" y con eso se cumplió un objetivo primordial de Satanás: dejar a Dios fuera de la historia.

Los resúmenes de los libros de este filósofo que transformó las mentes de millones de seres humanos en el siglo XIX, dejaron impregnado esto en la conciencia de muchos: "Dios ha muerto, no hay verdad, sólo hay voluntad de poder". En otras palabras, esta malvada filosofía enseñó que no hay verdades absolutas, que el hombre solamente depende de sí mismo y de su voluntad.

Satanás sabe que, a falta de Dios y a falta de verdad, sólo cabe la invención y la creatividad humanas. Pero todavía no ha nacido el hombre capaz de crear verdades eternas... ni nacerá.

La historia continúa: Carl Marx recibió en la universidad conocimiento acerca de la filosofía de Nietzsche y quedó impactado. Cuentan las biografías de Marx que una noche de universidad, convencido de que Dios había muerto, escribió el siguiente poema "inspirado".

Foto: Unsplash.com

Invocación de un desesperado (extracto)

"Pues un Dios ha arrebatado de mi todo
En la maldición y tormento del destino
Todos sus mundos idos irrevocablemente
Solamente me resta la venganza
Construiré mi trono en las alturas
Será su cumbre inmensa y fría
Por su baluarte... supersticioso espanto
Por su alguacil... la más negra agonía".

Hasta la época de Marx, el hombre todavía era considerado por muchos como la corona de la creación y reconocía a Dios como su hacedor. Sin embargo, Satanás tenía algo preparado... para variar.

Marx fue el instrumento escogido por Satanás para hacerle perder al hombre su valor y autoestima, despojándole de la convicción de que existe por causa de un Dios Creador. Marx quería eliminar el concepto de religión de la mente de todos.

Para ese entonces, Marx extrajo de un escrito titulado "Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel", publicado en 1844, la famosa frase: "La religión es el opio del pueblo", la que, con el correr del tiempo y la repetición incesante de sus propagandistas, acabaría por convertirse en la frase más popular que jamás ha existido para alejar al hombre de su Creador. ¿Fue ésta una casualidad o una estrategia de Satanás?

Con sus escritos, Marx logró reducir al hombre a un estómago que se debe alimentar, al que sólo hay que llenar. Su intento consistía en eliminar el lado espiritual del hombre y quitarle todo vínculo con Dios.

No es raro que Marx alabara tanto a Charles Darwin en su libro "La descendencia del hombre". Ésta fue otra "obra maestra" inspirada por Satanás, en la cual pretende hacer al hombre olvidar su origen divino.

Darwin enseñó que el hombre desciende de los simios y no tiene otro objetivo, sino sólo sobrevivir y seguir evolucionando.

Después vino Sigmund Freud con su teoría del psicoanálisis, donde, en esencia, plantea que el hombre debe dar rienda suelta a sus impulsos, que no deben ser reprimidos sexualmente, liberando así los instintos físicos y reduciendo su potencial a un pedazo de carne.

Satanás no pudo destronar a Dios. Sin embargo, desde el principio se ha dedicado a degradar al hombre usando una estrategia sistemática. Satanás sabe que el hombre tiene el potencial de llegar a ser parte de la familia de Dios, algo que nunca fue ofrecido a los ángeles... y menos aún a él y a sus demonios, y eso es muy frustrante para él.

Este ser malévolo tiene un propósito, que consiste en derrocar a Dios y destruir su plan de salvación para los seres humanos. Para ese propósito ha utilizado a hombres muy inteligentes, por medio de los cuales ha sembrado ideas en la mente de la humanidad que han sido efectivas para destrucción.

Nietzsche figurativamente "mató a Dios" cuando dijo: "Sin Dios... el hombre moderno debe ser libre". Marx redujo al ser humano a un estómago que debe ser llenado. Darwin dejó al hombre sin pasado ni futuro, con su teoría evolucionista... y Freud redujo al ser humano a un pedazo de carne que debe satisfacer sus deseos.

Satanás ha usado mentes privilegiadas y brillantes para confundir, mentir y enseñar doctrinas engañosas y destructivas.

Pero Dios conoce las estrategias de Satanás. Él ha dejado su Palabra inspirada: la Biblia, para que nosotros conozcamos el plan de Dios y el plan de Satanás el diablo. Dios mencionó que los verdaderos cristianos debemos estudiar su Palabra para que "conozcamos las maquinaciones del enemigo".

El Eterno advirtió acerca de los hombres con mentes privilegiadas que serían usados por Satanás para engañar a todo el mundo intelectual: "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios" (Romanos 1:18-22).

Satanás ha creado el ambiente para que el hombre decida por sí mismo su destino, sin buscar a Dios. El enemigo ha sembrado en la mente del ser humano que él es su propio salvador, que ha quedado solo y que a nadie más le importa en el universo.

El adversario sigue activo hoy más que nunca. Él trabaja convencido de que puede influir en el hombre y puede engañarlo totalmente... y lo ha logrado. También confía en que el propio hombre le ayudará a engañar a otros con sus ideas anticristianas, llenas de egoísmo, maldad y destrucción.

Gracias a Dios que Satanás el diablo será depuesto del trono de la Tierra dentro de muy poco tiempo.

El día de Expiación es una fiesta santa que nos muestra que Dios es el autor, no Satanás, de la verdadera historia del hombre: "Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo" (Apocalipsis 20:1-3).

Sí, el tiempo viene pronto cuando Satanás ya no engañará a las naciones ni utilizará a los hombres, que han dejado a Dios de lado, como sus instrumentos para transmitir sus ondas malignas. Satanás el diablo es el "príncipe de la potestad del aire".

La verdadera historia del hombre tiene un final feliz. ¡Qué alegría! ***CA***

"Subamos al monte del Eterno"

Ya sea que vayamos a un sitio de fiesta lejano o no tengamos la posibilidad de viajar para la fiesta de Tabernáculos de este año, todos estaremos siguiendo los pasos de muchos fieles cuya meta fue alcanzar el monte del Eterno. ¿Qué podemos aprender de sus viajes?

Por Peter Hawkins

Fue uno de los momentos más conmovedores de nuestro viaje a Israel. El ocaso se acercaba mientras nuestro autobús se alejaba de Jericó por una cuesta. Cuando llegamos a la cima de la colina, a nuestra izquierda vimos la ciudad de Jerusalén, extendida bajo nosotros con la resplandeciente Cúpula de la Roca brillando sobre su firme plataforma.

Mientras sonaba la canción "La ciudad santa" de fondo, los 40 miembros de nuestro grupo cantábamos al unísono cada coro. Eran pocos los ojos sin lágrimas en nuestro autobús.

De una forma moderna, habíamos estado siguiendo los pasos de miles que en el pasado viajaron a Jerusalén para celebrar las fiestas santas (Deuteronomio 16:16).

Donde Dios pone su nombre

Incluso antes de que el pueblo de Israel entrara en la Tierra Prometida, Dios les dijo que debían reunirse en el lugar que Él indicara para adorarle en tres temporadas de fiesta. Antes de la construcción del templo (480 años después del Éxodo) el lugar de adoración escogido era el tabernáculo (1 Reyes 6:1).

Foto: iStockphoto.com

"Cuando guardemos la fiesta de Tabernáculos este año, nos presentaremos ante nuestro Padre, quien está en la Jerusalén celestial, como sacrificios vivos".

Más tarde, casi 1.000 años después, vemos a la familia de María y José guardando las mismas fiestas santas. Ellos hacían el viaje de ida y vuelta a Jerusalén (aproximadamente 300 km) cada año (Lucas 2:41-42). La ruta desde Nazaret hacia Jerusalén, sin embargo, estaba llena de posibles peligros, como ilustra la parábola del buen samaritano. Los ladrones estaban al acecho de presas fáciles. Así que la manera más segura de viajar era en grupo.

¿Qué significa esto para nosotros en el siglo XXI?

¿Existe un templo al que debamos ir cada año para celebrar las fiestas y cumplir el significado de la peregrinación? ¡Claro que sí!

¿Fiestas de peregrinación para los cristianos?

El apóstol Pablo explica que somos "linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios", y nos describe como "extranjeros y *peregrinos*" llamados a ser ejemplo de quienes nos rodean (1 Pedro 2:9-12, énfasis añadido). Sin embargo, no necesitamos viajar a Jerusalén como lo hacían los peregrinos israelitas.

Notemos lo que dice el autor del libro de los Hebreos:

"Porque no os habéis acercado al monte que se podía palpar, y que ardía en fuego [monte Sinaí], a la oscuridad, a las tinieblas y a la tempestad... sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la *celestial*, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Hebreos 12:18, 22-24, énfasis añadido).

Sion es otra manera de referirse a la ciudad de David (1 Reyes 8:1) y también es el monte en que fue construido el templo. Nosotros nos hemos acercado al monte donde Dios mora, porque a través de su Espíritu, Él trabaja en nosotros y en su Iglesia. La Iglesia es el templo que será glorificado cuando Jesucristo regrese (2 Corintios 6:16). Entonces, siguiendo la instrucción de la Biblia, la Iglesia guarda las fiestas en el lugar que Dios elige a través del ministerio.

Nuestra actitud de peregrinos es un ejemplo para los demás

Miqueas 4 describe el profundo cambio de mentalidad que las personas tendrán con respecto al camino de Dios durante el Milenio. La humanidad tendrá el deseo de aprender lo que los miembros de la Iglesia están aprendiendo hoy. Estamos siendo entrenados para reinar con Cristo y ser ejemplos en el mundo de mañana. Repasemos y aprendamos de lo que nos dice esta profecía:

"Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa del Eterno será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Miqueas 4:1-2).

El paralelo entre montes y gobiernos es evidente desde el principio de este pasaje. Para cuando entremos en el Reino de Dios y nos hayamos convertido en siervos calificados de ese misericordioso gobierno, habremos aprendido muchas lecciones para ayudar a la humanidad. Veamos cómo la humanidad reaccionará:

1. **"Vendrán"**—El camino de Dios es voluntario. Cuando un problema, como una enfermedad, nos impide asistir a la fiesta, aun nos esforzamos por guardarla lo mejor posible. Las transmisiones por internet son de gran ayuda en estos casos.
2. **"Venid"**—Las personas se animarán mutuamente a celebrar la fiesta. Egipto, sin embargo, al parecer tendrá que aprender la lección de la manera difícil (Zacarías 14:18-19).
3. **"Subamos"**—Reconocemos que los caminos de Dios son mucho mejores que los nuestros. Tenemos una actitud de humildad.
4. **"Al monte del Eterno"**—Los gobiernos de este mundo no tienen la solución para la pobreza, las enfermedades o la inmoralidad. Cristo, en cambio, reinará con justicia y les dará sentido a las vidas de todos.
5. **"A la casa del Dios de Jacob"**—Las 12 tribus de Israel serán un ejemplo fascinante del gobierno de Dios. Como el pueblo de Dios actual, nosotros también podemos ser ejemplo para el mundo hoy.
6. **"Nos enseñará en sus caminos"**—Guardamos las fiestas para aprender el camino de vida de Dios. No lo hacemos para "pasarla bien". Nuestro deseo genuino es ser perfeccionados por Dios.
7. **"Andaremos por sus veredas"—**La Palabra de Dios nos conduce a la acción. Repasamos los mensajes y ponemos en práctica lo aprendido.

Cuando guardemos la fiesta de Tabernáculos este año, nos presentaremos ante nuestro Padre, quien está en la Jerusalén celestial, como sacrificios vivos. Nos acercaremos con ofrendas monetarias y también personales, ofreciéndonos a nosotros mismos con una actitud de servicio constante. Subamos este año al monte del Eterno con gozo y con la confianza de que estamos siendo preparados para ayudar a todos los que seguirán nuestros pasos en un futuro cercano. ***CA***

"Todo lo que deseas"

Dios ordena que nos regocijemos en su fiesta. La instrucción en Deuteronomio acerca del diezmo nos muestra una manera de hacerlo.

Por Larry Neff

Johnny Cace's Seafood and Steak (un restaurante) abrió en Longview, Texas, en 1949. Y cuando la Iglesia (Iglesia de Dios de la Radio en ese entonces) comenzó a guardar la fiesta de Tabernáculos en Big Sandy en 1953, ése era el restaurante estelar de todos los miembros que podían pagar una cena de alta cocina. (Por supuesto, me imagino que el restaurante pronto se dio cuenta de que los miembros evitaban algunos platillos del menú.)

En aquellos años, *Johnny Cace's* era probablemente el único restaurante de alta cocina del área y su costo se escapaba del presupuesto de la mayoría de los miembros, incluyendo a mi familia. Algunos viajaban más de 3.000 kilómetros (sólo de ida) para llegar al sitio de la fiesta con sólo unos cientos de dólares de segundo diezmo.

Recuerdo que un año, en la década de los cincuenta, un miembro muy exitoso en los negocios invitó a toda mi familia a comer en ese costoso restaurante. ¡Y vaya que fue un lujo!

¡Los tiempos han cambiado!

Durante las últimas décadas, la mayoría de los miembros ha podido disfrutar de una comida especial en la fiesta y prácticamente todos los sitios de fiesta tienen varios restaurantes de "alta cocina" cerca. ¡Los tiempos han cambiado! Hoy en día muchos de los miembros tienen más posibilidades de disfrutar "todo lo que desean".

Como muchos saben, esta frase se encuentra en Deuteronomio 14:26 y es parte de la instrucción de Dios acerca de cómo debemos usar el segundo diezmo. Usar nuestro diezmo para comprar cosas que deseamos es una manera de aplicar el mandamiento de regocijarnos en los días santos, y especialmente durante la fiesta de Tabernáculos.

En *The Complete Word Study Old Testament* [Estudio completo de palabras del Nuevo Testamento], Spiros Zodhiates define la palabra hebrea *awah* como "un deseo natural de comida" o un "deseo ávido". Este término también puede traducirse como "codicia" en otros contextos (los Diez Mandamientos, por ejemplo), pero claramente esta traducción no corresponde en Deuteronomio 14, ya que Dios nos ordena hacerlo –y uno de sus mandamientos es no codiciar.

El principal ejemplo que la Biblia nos da de lo que podemos comprar para regocijarnos ante Dios es comida y bebida. La idea es disfrutar de alimentos (o lo que deseemos) de mayor calidad que lo que podemos pagar el resto del año.

Imaginar la abundancia del Mundo de Mañana

Este principio puede aplicarse a otros usos del segundo diezmo y se relaciona con la instrucción de su correcto uso. La idea es asegurarnos de usar el segundo diezmo en la fiesta de Tabernáculos y otros días santos.

Considerar los deseos de otros

Obviamente, no sólo papá y mamá pueden desear algo especial para la fiesta. También deberíamos considerar los deseos de nuestros hijos. Es apropiado usar el segundo diezmo para comprar un juguete nuevo (y silencioso) que nuestros hijos desean y podrán usar durante servicios.

Además, siempre habrá hermanos que lleguen a la fiesta con dificultades económicas y sólo tengan dinero para sus necesidades básicas, sin algo extra para disfrutar de una comida especial. Si Dios nos ha bendecido con dinero suficiente, sin duda es apropiado invitar a alguien en esta situación a una buena comida, tal como alguien lo hizo con mi familia hace años.

En otras palabras, nuestro deseo debería ser ayudar a alguien con pocos recursos a disfrutar de algo especial durante la fiesta.

¿Por qué quiere Dios que disfrutemos de cosas buenas durante la fiesta? En parte, porque nos ama, es generoso con sus hijos y quiere darnos buenas cosas. Pero también quiere que experimentemos y anhelemos la abundancia que habrá en el mundo de mañana, una de las cosas que la fiesta representa.

Recuerdo que, en el pasado, durante nuestras primeras fiestas en Big Sandy, anhelábamos incluso algunas necesidades básicas. Muchas de nuestras comidas en el camino hacia el sitio de fiesta desde Portland, Oregón, y Pasadena, California, fueron preparadas en una cocinilla Coleman al lado de la carretera. Pero nosotros sentíamos que Dios nos estaba dando lo que deseábamos. Nuestra perspectiva tiene mucho que ver con el principio que Dios enseña en Deuteronomio 14:26.

A medida que nos acercamos a la fiesta de Tabernáculos 2020, preparémonos para regocijarnos y disfrutar de "todo lo que deseamos", con moderación, generosidad y gratitud. ***CA***

Foto: iStockphoto.com

Desarrollando el corazón de un REY

¿Podemos influir de manera positiva a los demás? La fiesta de Tabernáculos encierra un mensaje crucial acerca de desarrollar una personalidad íntegra y conforme al corazón de Dios.

Por Lauro Roybal

Foto: Lightstock.com

Al leer las Escrituras, específicamente las relacionadas con la vida de Jesucristo, podemos percibir su maravillosa personalidad cálida, llena de misericordia y bondad, pero a la vez dinámica y recta, con un amor inquebrantable por Dios y por su ley. Su presencia se hacía sentir en todo lugar al que llegaba y quienes buscaban ocasión para atraparlo encontraban a un hombre recio y sabio que los dejaba invariablemente atónitos y pensativos. Por otro lado, hombres, mujeres y niños –principalmente los desposeídos– se acercaban a Él, atraídos por la faceta de su personalidad que irradiaba ternura, bondad y amabilidad.

Durante tres años y medio, Jesús estuvo entrenando a los primeros líderes del Reino de Dios. Luego sus discípulos salieron a predicar al mundo, no sólo el poderoso mensaje de Jesús, sino también el legado que Él les dejó de su personalidad, digna de un verdadero Rey. Su Maestro les dejó como una joya incrustada en oro su ejemplo a seguir. Un ejemplo tan enclavado en las mentes de ellos que nada ni nadie podría robarles el anhelo de alcanzar la preciada meta, el venidero Reino de Dios.

¿Estamos desarrollando la personalidad de un rey?

Rápidamente nos estamos acercando a una nueva era en que Dios requerirá de líderes con capacidad de ser reyes y sacerdotes. Líderes que piensen y actúen como su hijo Jesucristo para gobernar con Él a todas las naciones de la Tierra (Apocalipsis 2:26-27).

Hoy nuestro mundo está sumergido en una espesa oscuridad llena de dolor y muerte. Los actuales gobernantes de las naciones no tienen el corazón de un verdadero líder –conforme al de Jesucristo. El egocentrismo, la corrupción, la soberbia y la búsqueda del beneficio personal marcan la triste realidad de los dirigentes del mundo hoy. Muchos piensan en sí mismos y no en el bien de los demás, y por ello millones de personas sufren terriblemente. Pero los hijos de Dios, con la ayuda del Espíritu Santo, podemos crecer en el discernimiento entre el bien y el mal (Hebreos 5:14) y convertirnos en la clase de líderes que el mundo tanto necesita.

Cuando Cristo hablaba, mucha gente se sentía atraída por sus palabras y les entusiasmaba la idea de seguirlo. Cristo hablaba de las maravillas de Dios. Hablaba con la gente y tocaba sus sentimientos más profundas, como lo dijeron sus apóstoles: "¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?" (Lucas 24:32).

La fiesta de Tabernáculos nos recuerda que fuimos llamados para desarrollar la personalidad de un rey. ¿Cómo podemos desarrollarla ahora?

1) Aprendamos a amar a los demás como Dios nos ama

La fiesta nos da la gran oportunidad de desarrollar las mismas características que Dios posee. Dios envió su Hijo al mundo por amor, para que seamos salvos de la muerte eterna y seamos capaces de llegar a convertirnos en sus hijos y vivir para siempre. Afortunadamente, hemos sido llamados primero a comprender esta verdad, pero junto con esta bendición viene también la responsabilidad de hacer algo al respecto.

Lo que este mundo necesita ahora, más que nunca, es recibir el amor y consuelo de Dios. ¿Cuántas personas están sumidas en el dolor de haber perdido a un ser querido a causa de la presente pandemia que sufrimos? ¿Cuántas de ellas necesitan escuchar un mensaje de esperanza y consuelo? Todos necesitamos un mensaje positivo para visualizar el futuro glorioso que Dios tiene preparado para todos.

Tengamos en mente que sólo nosotros, por ahora, tenemos esa esperanza viva y ese consuelo, pero que Dios quiere que lo compartamos con otros. En 2 Corintios 1:3 el Creador dice que es "Dios de toda consolación". Debemos ser sus instrumentos para llevar el mensaje de consolación a las personas que lo necesitan. Y no tenemos que salir a predicarlo. Jesucristo no siempre predicaba, muchas veces sólo mostraba su misericordia y daba su amor a quien le pedía auxilio. Nosotros tenemos una oportunidad especial de mostrarnos amables y amorosos con todos los que encontremos en nuestro camino.

Cuando hablamos con sincera amabilidad y el afecto se refleja en nuestros ojos, estamos mostrando el amor de Dios. Al mismo tiempo estamos aprendiendo a ser como Cristo, imprimiendo sus cualidades en nuestro carácter. Si servimos a los demás con cariño y respeto genuino estaremos trayendo esperanza y amor a este mundo sumergido en la tristeza. Ese es el tipo de personalidad que Dios espera que desarrollemos.

La fiesta de Tabernáculos nos da una oportunidad única de actuar con bondad y amabilidad no sólo con nuestras familias y con los hermanos con quien la celebramos, sino también con las demás personas de fuera que nos estarán observando. ¿Recuerda su primera fiesta? Seguramente lo que recuerda no son necesariamente los mensajes que escuchó sino la bondad y el amor que otros le mostraron. Aprender a amar y disfrutar a los demás genuinamente es el primer paso para desarrollar la personalidad de un rey. Jesucristo vivió por este lema: "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35). Si logramos reflejar la personalidad de Cristo –amorosa y afectuosa– llevaremos bienestar y felicidad a los que nos rodean.

2) La cualidad del entusiasmo

Entusiasmo, es una palabra que proviene del griego *en theos,* que significa "Dios en nosotros". Es la cualidad que más atrae a la gente y una de las características que más identifican a Dios, después del amor. Si Dios está en nosotros, nuestra personalidad se debe proyectar positiva e inspirada. El entusiasmo

La fiesta representa todo lo bueno y todo lo recto que habrá en el futuro Reino de Dios. ¿Qué mejor tiempo para estar llenos de entusiasmo? ¿Qué mejor momento para mostrarle a los demás la alegría que sentimos por lo que pronto llegará?

es una cualidad perdida que muy pocos han encontrado, aun entre los cristianos verdaderos. La mayor parte de las personas carecen de entusiasmo porque han sido absorbidas por la perversidad del presente mundo malo. Para salvaguardar su imagen ante los demás, todos se protegen, encerrándose en la proverbial "concha".

En Proverbios 17:22 leemos: "El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos". La alegría impacta positivamente en nuestra salud y la de los demás. El buen humor caracteriza a los grandes líderes. La capacidad de conservar la jovialidad, disfrutar de diversiones, juegos edificantes y nuevas experiencias que agreguen interés a nuestra vida nos mantendrá cerca de los pequeños y los jóvenes de corazón. Leemos en Eclesiastés 9:10: "Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría". Y Colosenses 3:23 dice: "Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón...". Podemos decir con certeza que esto es entusiasmo.

La fiesta representa todo lo bueno y todo lo recto que habrá en el futuro Reino de Dios. ¿Qué mejor tiempo para estar llenos de entusiasmo? ¿Qué mejor momento para mostrarle a los demás la alegría que sentimos por lo que pronto llegará? Si buscamos a Dios nuestro Creador y reconocemos que Él es el autor de toda buena dádiva y don perfecto (Santiago 1:17), podemos estar verdaderamente llenos de entusiasmo. Dios en nosotros, por medio de su Espíritu Santo, nos permite irradiar el entusiasmo por formar parte del plan que Él tiene para nosotros. ¡Qué gran oportunidad tenemos de transmitir entusiasmo a los demás y contagiarlos positivamente durante las fiestas de Dios!

Cuando escuchamos a alguien hablar con entusiasmo decimos que estuvo inspirado. La elocuencia y el conocimiento de nada sirven si no podemos comunicarlo con sinceridad, con un corazón ardiente y entusiasta. Cuando estamos llenos de Dios no podemos esconder la emoción de lo que estamos aprendiendo y viviendo.

Aprovechemos el tiempo en la fiesta para crear en nosotros una personalidad semejante a la de su Hijo. Seguramente no sólo tendremos una mejor fiesta sino una mejor vida, enriquecida con el gran propósito de parecernos cada día más a nuestro Salvador.

3) Mostrarse positivo y paciente

Este 2020 será, en muchos aspectos, un año de grandes pruebas para muchos de nosotros. Es probable que debido a la actual pandemia una parte del pueblo de Dios tendrá que quedarse en casa o bien cambiar sus planes de viaje para celebrar la fiesta de los Tabernáculos. Esto puede ser una prueba difícil para muchos porque todos anticipamos ir a la fiesta para reencontrarnos con nuestros hermanos y amigos.

Ahora es un buen tiempo para desarrollar dos características que son vitales para un rey: la paciencia y el positivismo. Recordemos las palabras del apóstol Santiago: "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia" (Santiago 1:2-3).

Nadie desea acercarse a personas exigentes e impacientes, porque el ambiente alrededor de ellas siempre parece estar cargado por el negativismo y la aflicción. No parecen poder ver las cosas positivamente ni mostrar paciencia. Ser paciente y positivo es poseer la capacidad de ver más allá del presente y vivir con gozo, aún en la adversidad. Es tener la habilidad de reír y gozar de las bendiciones que Dios nos da. Leamos las palabras del apóstol Pablo en Romanos 8:28: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados". Si somos llamados por Dios podemos ser positivos y pacientes, sabiendo que al final las cosas resultarán en nuestro beneficio.

Los apóstoles aprendieron de Jesucristo a ser positivos y pacientes. Leemos en Hechos 5:40: "Llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad". Después de haber sido encarcelados, azotados y amenazados, uno pensaría que no habría positivismo en ellos, pero no fue así. Los apóstoles ejercieron la paciencia y la confianza en Dios en todo momento, porque sabían que Él cuidaría de ellos. Inmediatamente después "ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre" (v. 41).

Los apóstoles tenían absoluta confianza en Dios y eso les dio el valor para soportar sufrimientos y calamidades. Todo aquel que desee convertirse en un verdadero líder debe desarrollar el carácter de Dios. Si con sinceridad podemos pedirle a Dios que se haga su voluntad y no la nuestra, estaremos desarrollando la paciencia y el positivismo que necesitaremos para servir con Cristo en su Reino.

Entonces, en cualquier situación en que nos encontremos, aprovechemos las fiestas para desarrollar el carácter de verdaderos reyes y sacerdotes de Dios. Anticipemos más que nunca el establecimiento de su futuro Reino, porque ya está mucho más cerca de lo que pensamos. ***CA***

Cantar con entendimiento

Por Bruce Gore

¡Alzad voces alegres! Qué emocionante e inspirador es cantar junto a nuestros hermanos himnos de alabanza en los días santos. Es una hermosa experiencia ponernos de pie juntos para cantar en las fiestas de Dios. Cuando cantamos con un grupo más grande de lo normal, incluso nos animamos a cantar con más fuerza.

La música a través de la historia

La música ha existido desde hace mucho tiempo. El libro de Job nos dice que los ángeles cantaron de alegría cuando Dios creó esta hermosa Tierra (Job 38:7). Y tan sólo unas pocas generaciones después de la creación de los primeros humanos, ya se estaban fabricando y usando instrumentos musicales (Génesis 4:21). Además, Apocalipsis (el último libro de la Biblia) hace varias referencias a cantos y al uso de instrumentos musicales alrededor del trono de Dios.

La música parece ser un idioma universal que nos permite expresar todas nuestras emociones, desde tristeza y soledad, hasta gozo y alegría. Recuerdo que cuando mis hermanos y yo escuchábamos a mamá cantar mientras lavaba los platos en la cocina de nuestra casa de campo, sabíamos que estaba feliz. Y cuando mamá estaba feliz, ¡todos estábamos felices!

Cantos de alabanza

El canto es una forma de alabanza en la mayoría de las religiones. El rey David, por ejemplo, escribió muchos salmos y creó nuevos instrumentos musicales (Amós 6:5). Cuando llevó el Arca del Pacto de regreso a Jerusalén, se aseguró de que fuera acompañada de música.

"Asimismo dijo David a los principales de los levitas, que designasen de sus hermanos a cantores con instrumentos de música, con salterios y arpas y címbalos, que resonasen y alzasen la voz con alegría" (1 Crónicas 15:16).

Cantos en la Iglesia del Nuevo Testamento

Cuando Jesús fundó la Iglesia en el día de Pentecostés, los miembros siguieron usando el canto como parte de su adoración a Dios.

En cierta ocasión, cuando Pablo y su compañero Silas fueron golpeados y arrestados por hacer la obra de Dios en la ciudad de Filipos, ambos pasaron parte de la noche en prisión cantando. Pablo siempre había predicado acerca de la importancia de regocijarse cuando se sufría por Jesucristo.

"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían" (Hechos 16:25).

Luego, en su carta a la congregación de Éfeso, Pablo animó a los miembros a "[hablar] entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones" (Efesios 5:19).

¿A quién le cantamos?

A lo largo del Antiguo Testamento se nos exhorta a cantarle a Dios. Los Salmos, por ejemplo, nos dicen que le cantemos alabanzas y cánticos nuevos, y que vayamos ante su presencia con canciones.

Algunos ejemplos de nuestro himnario son el himno 13: "A Dios hoy damos gracias", el himno 11: "Derrama tu bendición sobre nosotros", y el himno 19: "¡Cuán admirable es tu nombre!".

Podríamos decir que, en parte, nuestros cantos son una manera de presentar música especial para Dios. Como vimos, Pablo y Silas le cantaron himnos a Dios en prisión, y en el libro de Efesios, Pablo habla de cantarle a Dios en nuestros corazones.

Pero nuestros cánticos no tienen que ser exclusivamente *para Dios*. También podemos cantar *acerca de Dios, sus atributos y sus expectativas*.

- "Pero yo cantaré *de tu poder*, y alabaré de mañana *tu misericordia*; porque has sido mi amparo y refugio en el día de mi angustia" (Salmos 59:16, énfasis añadido).
- "*Las misericordias del Eterno* cantaré perpetuamente; de generación en generación haré notoria *tu fidelidad* con mi boca" (Salmos 89:1, énfasis añadido).

- "*Misericordia y juicio* cantaré; a ti cantaré yo, oh Eterno." (Salmos 101:1, énfasis añadido).
- "Y cantarán *de los caminos del Eterno*, porque la gloria del Eterno es grande" (Salmos 138:5, énfasis añadido).
- "Proclamarán la memoria *de tu inmensa bondad*, y cantarán *tu justicia*" (Salmos 145:7, énfasis añadido).

Esta clase de canciones es tanto para nosotros mismos, como para otras personas y para Dios. Algunos ejemplos de nuestro himnario son el himno 171: "Perdón tendrás, si tú perdonas"; himno 9: "Honra a tu padre y a tu madre"; y el himno 7: "El sábado de Dios guardemos", que claramente no están dirigidos a Dios, sino a los seres humanos.

Cuando cantamos acerca de los atributos y obras pasadas de Dios, nos estamos recordando a nosotros mismos y a los demás acerca de estas cosas. Como leímos en la carta de Pablo a los efesios, debemos "[hablar] entre [nosotros] con salmos, con himnos y cánticos espirituales".

Cantar en la congregación, otra oportunidad de aprendizaje

Note lo que Pablo le escribió a la Iglesia en Colosas: "Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, *enseñándoos y exhortándoos los unos a los otros con salmos e himnos y canciones espirituales,* con gracia cantando en vuestros corazones al Señor" (Colosenses 3:15-16, Reina Valera Antigua; énfasis añadido).

Algunos de los himnos que ya mencionamos entrarían en esta categoría. Otros ejemplos son el himno 169: "Sed de una misma mente"; y el himno 170: "¡Gozaos, Jesús es Rey!". Algunos himnos incluso tienen enseñanzas para grupos etarios específicos, como el himno 97: "¿Cómo podrá el joven saber?". Este último tiene instrucciones excelentes para los adolescentes y jóvenes adultos.

Entonces, algunos himnos están dirigidos a Dios para expresarle nuestra gratitud, alabanza y peticiones como parte de nuestra adoración. Otros son para nuestros hermanos, con el propósito de exhortar y animar. Y finalmente, otros son para nosotros mismos, como recordatorio de la grandeza de Dios y nuestras responsabilidades hacia Él.

Pero nada de esto tendrá efecto si no estamos atentos a las palabras que cantamos.

Cantar con entendimiento

Sabemos que las oraciones repetitivas son ineficaces. No provienen del corazón, porque no estamos pensando en lo que decimos.

Lo mismo puede ocurrir con nuestros cantos. Hemos cantado algunos de los himnos tantas veces que podemos hacerlo sin pensar en las palabras. Mientras cantamos, podemos estar pensando en qué haremos después de los servicios, cómo fue vestida la señora Martínez ese día o dónde comeremos en la noche.

Los sermones y sermoncillos están diseñados para enseñarnos más acerca de Dios y su camino, ¡pero los himnos que cantamos también!

Es importante que meditemos en las palabras que cantamos y las lecciones que podemos aprender de ellas. Pablo escribió: "¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento" (1 Corintios 14:15).

¿Ponemos atención a lo que cantamos? Hace un tiempo, un director de himnos me contó que mientras dirigía el himno posterior al sermoncillo, se dio cuenta de que estaba repitiendo uno de los himnos de apertura, ¡y nadie más lo notó! Nos estamos perdiendo una parte vital de los servicios de sábado si no meditamos en los himnos que cantamos.

"Cantad a Dios, cantad; cantad a nuestro Rey, cantad; porque Dios es el Rey de toda la tierra; cantad con inteligencia" (Salmos 47:6-7).

Subamos a las fiestas de Dios con cánticos alegres ¡y hagámoslo con entendimiento! ***CA***

Foto: Chantelle West

Cielo nuevo y Tierra nueva

Por Alfredo Arboleas

A mediados del 2019 nadie hubiera podido imaginarse lo que habría de suceder. Primeramente, Latinoamérica fue sacudida por una ola de protestas que mostró un creciente descontento popular que no diferenció territorios ni ideologías: Bolivia, Chile, Ecuador, Colombia, Haití, por nombrar sólo algunas. Los detonantes no han sido exactamente los mismos, pero han reflejado las realidades locales.

Nuestro mundo carece de esperanza. Gran parte de los seres humanos sólo vive para alcanzar la ancianidad y vivir la vida lo mejor posible, sin ninguna idea de lo que hay más allá de la muerte. Un porcentaje significativo de la humanidad practica religiones que enseñan ideas equivocadas de la vida después de la muerte.

Un pequeño grupo de personas conoce la verdadera esperanza después de la muerte. Dicho grupo de personas constituye la Iglesia de Dios. Este grupo ha sido escogido por Dios el Padre de manera directa, como afirma el libro de Romanos 9:15-16: "Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia".

Surge la siguiente pregunta: ¿es Dios injusto o hace acepción de personas llamando sólo a unos pocos para la salvación?

Dios ofrece verdadera esperanza para toda la humanidad. Nos enseña que su gran propósito es ofrecer la salvación a todos los seres humanos. En 1 Timoteo 2:3-4 nos dice: "porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que *todos los hombres* sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (énfasis añadido).

Un plan de salvación

Dios ha dispuesto de *un plan maravilloso* para poder llevar a todos los seres humanos a la salvación. Para ello le encargó a su Hijo Jesucristo que llevara a cabo este proceso de manera directa.

Foto: Lightstock.com

Dios envió a su Hijo Jesucristo para salvar a toda la humanidad y no únicamente a un pequeño grupo. En consecuencia, surge otra pregunta: ¿por qué Dios está llamando sólo a un pequeño grupo ahora y no a toda la humanidad completa?

Para llevar a todos a la salvación, Dios ha dispuesto de un plan maestro compuesto de un conjunto de pasos que deben llevarse a cabo para cumplir con el objetivo final, en este caso, la salvación. Dios ha diseñado este plan para implementarse en diferentes etapas o épocas de salvación, es decir, que la gran mayoría de los seres humanos serán salvos, *pero no todos al mismo tiempo.* Éste es un concepto clave para entender este plan.

En el libro de 2 Corintios 6:1-2 (Biblia Versión Israelita Nazarena) se nos dice: "...en tiempo favorable te escuché, y en día de salvación te socorrí. ¡Miren, ahora *es un tiempo* favorable!" (énfasis añadido). Esta traducción de la Biblia nos muestra, de manera acertada, que la época actual es solamente "una" etapa en la que Dios está salvando. Pero esta etapa no es la única época de salvación, sino que habrá otras épocas en las que se le ofrecerá la salvación al resto de la humanidad.

La etapa actual de salvación comenzó desde Adán y Eva, y se prolongará hasta la segunda venida de Jesucristo. A su venida comenzará otra época de salvación llamada el Milenio, en la cual se les ofrecerá la salvación a otro grupo de la humanidad que vivirá por mil años en un mundo de paz y armonía sin igual bajo el gobierno de Dios, encabezado por Jesucristo y con la colaboración de sus santos que resucitan en la séptima trompeta, al mismo tiempo que la segunda venida de Jesucristo.

El Juicio del Gran Trono Blanco

Luego de finalizado el milenio comenzará la última etapa o época de salvación en la que Dios le ofrecerá la única oportunidad de salvación a todos los seres humanos que han vivido y estarán muertos, desde Adán y Eva, hasta la segunda venida de Jesucristo. Dios ha dispuesto que se lleve a cabo una resurrección general de todas estas personas a una vida física.

Ésta es la época conocida como "el Juicio ante el Gran Trono Blanco", explicada en Apocalipsis 20:11-12 que dice: "Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras".

Todos los seres humanos podrán volver vivir una vida física de aproximadamente 100 años (Isaías 65:19-20). En ese tiempo todos serán llamados al arrepentimiento para entender y vivir conforme a la Palabra de Dios. Tendrán que bautizarse y recibirán la imposición de manos para recibir el Espíritu Santo y ser inscritos en el Libro de la Vida, Tendrán que desarrollar el carácter santo de Dios para después tener acceso al Reino de Dios.

Este plan maravilloso de salvación de Dios está representado y explicado en las siete fiestas santas que Él nos ordena celebrar en Levítico 23:1-44. Estas fiestas están agrupadas en tres temporadas festivas que explican lo que Dios hará por toda la humanidad.

La fiesta de Tabernáculos nos muestra por anticipado el gobierno del Reino de Dios sobre la Tierra por mil años, en un ambiente de paz y armonía regido por las leyes de Dios. La fiesta del Último Gran Día nos enseña justamente la esperanza de salvación para toda la humanidad.

¿Qué sucederá después del Juicio ante el Gran Trono Blanco?

Al finalizar el juicio ante el Trono Blanco, sucederá la tercera y última resurrección. Lamentablemente, no todos los seres humanos a los que Dios les ofrecerá la oportunidad de salvación la aceptarán. Estos seres humanos que rechazarán el camino de Dios serán resucitados a vida física para ser lanzados a un lago de fuego, donde morirán para siempre. Esto lo enseña Apocalipsis 20:13-15 que dice: "y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego".

Cielo nuevo y Tierra nueva

Y la última pregunta es: después de esto ¿qué viene? La Biblia nos da la respuesta en Apocalipsis 21:1-3 que dice: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos: y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios".

La Tierra será totalmente renovada y será el centro del gobierno universal de Dios. La esperanza de la que venimos hablando no sólo es para toda la humanidad sino para todo el universo.

¡Qué maravilloso es el plan perfecto de Dios!

Nosotros estamos siendo juzgados ahora, como dice 1 Pedro 4:17: "porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios; y si primero comienza por nosotros, ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?". El enfoque del plan de Dios ahora somos nosotros, el pueblo de Dios.

¿Qué haremos? ¿Acaso dejaremos escapar esta salvación tan grande? O ¿la tomaremos en serio, con todas nuestras ganas para no soltarla jamás? Nosotros tenemos la respuesta. ***CA***

SE ACERCA UN GOBIERNO MUNDIAL

Por Rodrigo Solís

"Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres" (Tito 3:1-2).

El mundo está inmerso en conflictos, guerras y desórdenes sociales. El año pasado en Chile fuimos testigos de un estallido social que aún no ha terminado y que dejó de manifiesto el descontento subyacente en una población aparentemente ordenada. Situaciones similares se han vivido con mayor o menor intensidad en otros países y en diferentes épocas de la historia.

A un nivel macro, en los grandes puntos de inflexión de la historia, en aquellos momentos en los que sistemas políticos y sociales cambian, han estado marcados por importantes revoluciones sociales, políticas y económicas, que nos han traído a nuestro mundo actual.

Vale la pena entonces preguntarnos: ¿por qué es que los grandes cambios que han moldeado nuestro mundo han venido acompañados de tanto sufrimiento y dolor?

La respuesta a la pregunta

En tiempos de Jesús, Israel estaba bajo el dominio romano y los sentimientos que abrigaba el corazón del pueblo judío eran similares a los que inspiran muchas revoluciones. De hecho, la provincia de Judea era mantenida bajo el estricto control del gobierno gracias al éxito de la Pax Romana, la que descansaba sobre un sistema ideado para sofocar rápidamente cualquier amago de rebelión en cualquier punto del imperio.

El pueblo de Israel tenía entonces un anhelo ferviente de cambiar su situación. Soñaban con la llegada del libertador profetizado que los libraría del yugo romano y devolvería a Israel la gloria y la grandeza que había tenido bajo los gobiernos de David y Salomón. Al conversar con Jesús después de su resurrección, sus apóstoles le preguntaron acerca de esto mismo: "Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" (Hechos 1:6).

Las palabras de sus seguidores más cercanos demuestran que ellos tenían la esperanza de que Jesús fuera el anhelado libertador y también dejan ver que esa esperanza era similar a la del resto de Israel: esperaban un líder político y militar que expulsara a los invasores de la tierra santa.

Si nos fijamos bien, este anhelo en particular –al igual que el de muchos hoy en día– descansaba en la posibilidad de liberarse de la opresión, o de conseguir por la fuerza el orden social y político que los israelitas deseaban para su nación.

La violencia siempre ha sido el método

Es importante notar que esta esperanza de liberación consideraba el uso de la violencia. Es aquí donde vislumbramos un punto muy interesante. A lo largo de la historia, los seres humanos han visto en la violencia la única solución a los conflictos sociales. Observando los derroteros de la humanidad, podemos entender que la mente del hombre tiende siempre a comportarse según el carácter de su gobernante, y el real gobernante de este mundo ha sido Satanás por los pasados 6.000 años (2 Corintios 4:4).

Ilustración: Lightstock.com

Así es. Desde el principio ha sido Satanás el real instigador de la violencia que vemos en la historia. De hecho sabemos que su rebelión se llevó a cabo de la misma manera que ha enseñado a los seres humanos a hacer las suyas: sublevando a las masas para levantarse contra el gobierno establecido.

Todos los gobiernos de este mundo llevan grabado el sello de su verdadero líder, el diablo (Juan 8:44). Por lo tanto, todo este sistema de gobierno del mundo es calificado por Dios como "una babilonia" de confusión y desgobierno que es dirigida por "la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás" (Apocalipsis 12:9).

Durante las fiestas santas que vienen, aprenderemos más acerca de lo que viene para este mundo engañado. Por fin quedará de manifiesto el carácter que ha estado detrás de las rebeliones a lo largo de la historia, como veremos en la fiesta de Expiación. Entenderemos cabalmente que el dios de este mundo ha movido los ánimos de la gente para levantarse violentamente contra sus propios gobernantes y de todo lo que suene a reglas y leyes.

Incluso las campañas políticas de hoy están plagadas de descalificaciones, acusaciones y descrédito, indudablemente marcadas por el sello de Satanás. Entendiendo esto, podemos tener una visión más clara del mundo en el que vivimos. Vemos lúcidamente la mano de su líder actuando en las voluntades humanas y moldeando el devenir de todo el engranaje político y social de este "presente siglo malo" (Gálatas 1:4).

Se avecina un gobierno mundial correcto

¿Es éste el sistema de gobierno que Dios diseñó para la humanidad? Desde luego que no. No, Dios estableció un gobierno que es la imagen de su carácter, un gobierno en el que Dios el Padre es cabeza de su familia y nos enseña y transmite sus valores para que lleguemos a ser como Él. Bajo Dios el Padre está su hijo Jesucristo, quien es cabeza de la Iglesia, y bajo Jesucristo están sus ministros elegidos y fieles: "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros" (Efesios 4:11).

Éste no es un gobierno opresivo ni dictatorial, hecho para servirse del pueblo, sino que está diseñado para llevar muchos hijos a la gloria (Hebreos 2:10). La misión de este gobierno es "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:12-13).

¡Qué enorme diferencia existe entre la concepción de gobierno que tiene el mundo y la que Dios ha diseñado para llevar a cabo su plan! El propósito del gobierno de Dios requiere que nos sujetemos a nuestro Padre, y que entendamos que existe un motivo muy superior para ello. Dios el Padre espera que nuestra mente se vaya conformando a la suya y que, a medida que vayamos desarrollando su carácter santo, justo y perfecto, vayamos perfeccionando nuestro entendimiento y conocimiento de su gobierno.

¡Qué diferente se ve la historia de los gobiernos humanos, sus revoluciones y sus movimientos sociales cuando las observamos desde el punto de vista del gobierno de Dios! Es tan grande la distancia entre ambos cursos de acción que desde esa perspectiva entendemos mucho mejor por qué no participamos en política.

¿Qué sentido tiene para nosotros votar o respaldar candidaturas políticas en este mundo, si tenemos una profunda comprensión del sistema que impera en él? Sin duda podemos ver que el conocimiento de los caminos y planes de Dios nos abre los ojos al entendimiento de los deseos que Él tiene para la humanidad. Por eso es que nuestro deber no es el de cambiar a los gobiernos humanos, sino el de sujetarnos al gobierno humano con respeto, porque el Reino de Dios al que aspiramos no es de este mundo (Juan 18:36).

Esperado por los discípulos de Cristo

El libro de Hechos nos muestra que en sus inicios la verdadera Iglesia se sujetaba con respeto al gobierno humano de ese entonces, constituyendo para nosotros un ejemplo de cómo debemos comportarnos con nuestras autoridades civiles hoy en día.

El mundo seguirá sumido en sus revueltas y conflictos. La revolución francesa, la revolución rusa o las revoluciones independentistas de Latinoamérica han quedado como mudas evidencias de la forma de gobernar de la humanidad. Sin embargo, sin que el mundo lo imagine, se está gestando en la Iglesia de Dios el embrión de un Reino diferente, uno que no tendrá nunca final y en el cual los hombres aprenderán los maravillosos resultados de un gobierno mundial caracterizado por el amor de nuestro Creador.

Llegará un día en que ya no habrá guerras ni conflictos armados. Los hombres no organizarán revueltas sociales y no habrá miseria ni injusticia alguna que justifiquen golpes de Estado ni revoluciones armadas. Aquél –Satanás el diablo– que enseñó al mundo a gobernarse por la espada, ya no podrá influenciar más a las naciones ni manipular las mentes con sus engaños.

En ese tiempo glorioso, nosotros tendremos el bello deber de ayudar a otros a convertirse en hijos de Dios, a través del mismo camino que ahora estamos aprendiendo, el camino del gobierno de Dios.

¡Qué maravillosa época será aquella que anunciamos! Las fiestas santas que se aproximan nos enseñan acerca del establecimiento de un gobierno mundial que hemos esperado los fieles a Dios desde el comienzo de la historia: "lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto" (Isaías 9:7). ***CA***

La perseverancia: un ingrediente fundamental para lograr metas

Por Jaime Guiñez

Jaime y Lilian Guiñez sosteniendo el diploma de Licenciado.

El pasado 14 de agosto fue un día muy especial. Ese día se cerró un capítulo académico muy largo en mi vida. Después de más de doce años, se me otorgó el título de abogado en una ceremonia solemne por video conferencia que fue encabezada por el presidente de la Corte Suprema de Justicia de Chile, en conexión simultánea, donde varios licenciados pudimos participar en la ceremonia de titulación.

Para contextualizar el tema, quisiera hacer un poco de historia. En el año 2008, decidí comenzar un proyecto académico y volver a ser un estudiante universitario. El día primero de abril de ese año comencé a trabajar en una empresa de servicios legales y esa misma noche fue mi primer día de clases en la carrera de Derecho. Fue un cambio drástico de escenario, no exento de dificultades.

Para transmitirles mis experiencias me gustaría tomar como guía un muy buen artículo escrito por el señor Mike Bennett titulado "*Correr con paciencia*". En dicho artículo, el señor Bennett hace un paralelo entre la vida de un atleta y nuestra vida cristiana. Me sentí muy identificado con ese artículo y el orden que se le dio para comprender las enseñanzas de su autor. Me tomaré la libertad de seguir el mismo orden del artículo e insertar en él mis comentarios y experiencias.

1) El atleta debe entrenar y prepararse

Cuando nos fijamos una meta como sugiere la primera de las siete leyes del éxito propuestas por el Señor Herbert W. Armstrong, necesariamente debemos sentarnos y calcular los gastos. Este ejercicio es muy apropiado para evaluar anticipadamente los pormenores y poder visualizar si alcanzaremos los objetivos proyectados (Lucas 14:28). La capacitación y preparación es la segunda ley del éxito que nos permite acercarnos a los objetivos trazados.

En este punto, en mi experiencia, se requirió de un disciplinado ejercicio diario de asistir a clases después de mi horario normal de trabajo. Tenía que estudiar las materias, como todo estudiante, investigar y comprender un lenguaje nuevo para mí. Cumplir con mis deberes académicos no fue una tarea sencilla al verme en la necesidad de destinar mucho tiempo para familiarizarme con el lenguaje jurídico, que hasta ese momento era para mí completamente desconocido.

2) Despojarnos de todo peso

Los atletas deben llevar consigo lo estrictamente necesario para correr la carrera. Deben usar los atuendos apropiados y lo más livianos que les sea posible.

En este punto, uno de los aspectos de los que debí despojarme fue la presión que tenía de mi entorno. Las miradas y observaciones expectantes de quienes pensaron que mi decisión no era la adecuada, fueron algunos de los aspectos más "pesados" que cargué por un tiempo. Pero el apoyo y el positivismo de muchas personas me ayudó a alivianar ese peso adicional, al punto de despojarme de esa carga innecesaria.

Las "pre-ocupaciones" —ocupaciones anticipadas— fueron un peso que debí cargar por un tiempo. La incertidumbre de lograr terminar el proyecto académico en más de una oportunidad se apoderó de mi mente.

Una escritura que me fortaleció y fue clave para mí en esta etapa, fue Hebreos 12:1, la segunda parte dice: "... despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con *paciencia* la carrera que tenemos por delante".

La palabra traducida como "paciencia" en la escritura citada es *jupomone* en el griego original, cuya traducción al español es: "resistencia, aguante alegre (o esperanzado), constancia, paciencia, perseverancia" (*Diccionario Strong de palabras griegas*).

El despojarme de ese peso fue clave para alivianar la carga y poder avanzar en forma más efectiva.

3) Resistencia

Todos los atletas deben mantener un ritmo equilibrado de avance durante la carrera, no demasiado rápido para evitar descompensaciones y tampoco demasiado lento para quedarse muy atrás. Al mantenerse dentro del grupo mayoritario durante la carrera se genera un estímulo positivo en el grupo. Mentalizarse para las etapas de subida durante el trayecto es un muy buen ejercicio de preparación y genera una mayor resistencia.

La resistencia es definida como "la capacidad de recuperarse y continuar con las actividades sin importar los problemas y los obstáculos encontrados en el camino".

En este punto, fue clave contar con la asistencia presencial a clases y el contacto con los profesores y compañeros. Cumplir con las obligaciones como estudiante e incentivarnos a mutuamente avanzar nos ayudó a estar preparados para los exámenes y pruebas de rendimiento académico.

4) La pared

Todos los atletas coinciden en que durante el trayecto de la carrera se llega a un punto crítico en el que todo se pone difícil: las piernas ya no responden, hay falta de oxígeno, se dan pasos en falso, hay sentimientos negativos que motivan al atleta a abdicar, pérdida de interés en la carrera, etcétera.

Recuerdo vívidamente haber sentido esta "pared". Tuve momentos de mucho cansancio, los problemas personales se incrementaron, hubo sentimientos negativos que me hicieron pensar en más de una oportunidad en la posibilidad de renunciar.

Hubo algunas conversaciones con compañeros y profesores de la universidad en las que discutíamos acerca del tiempo invertido, el esfuerzo y los recursos económicos destinados al proyecto. Entonces mi mente luchaba con las ideas de renunciar o proseguir. En mis oídos repercutían las Palabras de la Biblia: "el que pone las manos en el arado y mira hacia atrás..." (Lucas 9:62). Ésta y otras escrituras me impulsaron a continuar adelante.

5) La meta

Los atletas coinciden en que los últimos metros de la carrera se hacen interminables. El visualizar el lienzo que marca el final de la carrera, se hace eterno de cruzar. Un tropiezo, una curva más... sólo un poco más y el fin del proceso se consuma. Ya casi llegas... entonces los atletas sienten la ovación del público: ¡vamos, vamos! ¡Lo lograrás!

Ya para graduarme, mi experiencia parecía eterna. Después de egresar de la carrera, aprobar todas las cátedras, concluir la práctica profesional —es obligatorio prestar servicio al Estado por seis meses sin remuneración— quedaba aún camino por recorrer y lo último era el examen de grado. Luego de varios intentos infructuosos por aprobar el grado, el tiempo pasó y expiró el plazo legal que la universidad contempla para que los alumnos puedan rendir examen.

Después de un tiempo de ver otras alternativas en la universidad, encontré una opción para resolver la situación académica: el reglamento académico de la universidad contemplaba en un solo artículo escondido, la solución para resolver casos de alumnos que ya estaban fuera de plazo para rendir examen de grado. Esa solución consistía en elevar una solicitud al secretario general de la universidad para rendir extraordinariamente y por última vez el examen de grado. Mi solicitud fue acogida y autorizada, permitiendo así rendir mi examen en julio del 2019, y ¡fue aprobado!

En nuestro país el título de abogado no es otorgado por las universidades que imparten las carreras de Derecho. Es la Corte Suprema de Justicia de Chile la que enviste a los licenciados con el título y otorga la facultad de ejercer la profesión.

Fue así, como en marzo del 2020, después de reunir todos los requisitos exigidos por nuestro ordenamiento, presenté la solicitud al tribunal superior para que fuera incluido en la ceremonia de titulación más cercana y cerrar de esta manera este largo proceso académico. De esta manera, el pasado 14 de agosto del 2020, finalmente recibí el título.

Ese día fue inevitable pensar en lo que nos espera en el futuro, si corremos con perseverancia nuestra carrera espiritual. Apocalipsis 20:4 dice: "y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar...".

Con esta experiencia entiendo un poco mejor el concepto de la perseverancia. Tal vez no somos los más capacitados, ni somos intelectualmente superiores a los demás, pero si perseveramos hasta el fin, tenemos garantizado que Dios nos premiará en la medida que seamos fieles a su Palabra. Debemos ser fieles a Dios preparándonos a diario, librándonos de lo que nos estorba para correr nuestra carrera espiritual con paciencia, derribando las paredes que nos impiden avanzar y visualizando cada vez mas de cerca la meta final. Lo que obtendremos no será sóloun título profesional humano, sino el premio más importante de todas las carreras: ser parte del Reino de Dios. ***CA***

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimientos

Santiago Misael Zainos Ugarte

Gad Zainos, de México, y Amanda Ugarte, de Chile, quieren anunciar el esperado nacimiento de su primer bebé: el día 3 de agosto nació Santiago Misael Zainos Ugarte en la ciudad de Santiago, Chile. Nació por cesárea unas semana antes de lo programado, pero gracias a Dios todo salió bien con la operación y con el nacimiento del bebé. Santiaguito es el primer nieto de los padres de Gad y el primer nieto varón de los padres de Amanda, por lo cual todos estaban ansiosamente esperando su llegada. Santiaguito pesó 3,2 kilogramos y midió 47,5 centímetros. Los felices padres quieren agradecer a todos por sus llamadas, notas y buenos deseos para la familia en estos hermosos momentos.

Gad Zainos

Guillermo Sepúlveda Guzmán

El que se suponía iba a ser otro sábado de servicios en casa, terminó trayendo a nuestra familia a Guillermo Eleazar Sepúlveda Guzmán. Aunque según los cálculos médicos, él debía nacer aproximadamente el 27 de septiembre, todo se adelantó para el sábado 12 del mismo mes. A las 14:51 horas, luego de respirar por primera vez, Guillermo entonó alegremente su primer llanto a todo pulmón.

Guillermo se une de esta forma a nuestra familia, ya compuesta por otros dos pequeños: Mateo, el hermano mayor y Josefa, la hermanita menor. Agradecemos enormemente las palabras de cariño, las felicitaciones y los mensajitos que nos han hecho llegar en este bello tiempo de nuestras vidas. Además, agradecemos inmensamente de todas las oraciones que se hicieron para que todo llegara a buen término.

Daniel Sepúlveda Solís

Esteban Daniel Padilla Silva

De la unión en matrimonio de Franklin Padilla y Johana Silva, de la congregación de Santiago de Chile, nació Esteban Daniel Padilla Silva, el 6 de septiembre del 2020 a las 15:26 horas. Nuestro bebé pesó 3,950 kilogramos y midió 50 centímetros.

Tener un hijo fue, desde siempre, una anhelada bendición para nosotros, como también para los abuelos, familia y amigos en general. Dios nos ha hecho muy felices al entregarnos a este hijo para criarle y enseñarle las leyes de nuestro Creador y verlo crecer en este hermoso camino de vida.

Franklin y Johana Padilla

Benicio Lionel Ramírez

El día jueves 16 de julio a las 22:15 horas, nació Benicio Lionel Ramírez Huenchullanca en la ciudad de Bahía

Blanca, provincia de Buenos Aires, en Argentina. Benicio pesó 3,710 kilogramos y midió 50,50 centímetros. Sus padres, César Ramírez y Vanesa Huenchullanca, están muy felices por la llegada de su bebé varoncito, quien fue esperado con mucha ansiedad. Gracias a Dios Benicio nació totalmente sano y por parto natural.

Benicio ha traído mucha alegría a su familia física y a toda la familia extendida de la Iglesia de Dios en Bahía Blanca.

Alfredo Arboleas

Boda

Óscar Beltrán y Laura Juárez

Justo como lo habían planeado y sin que nada los hiciera cambiar de opinión, aun en medio de la pandemia, y antes de comenzar la boda con una torrencial lluvia, el pasado 19 de julio contrajeron matrimonio la señorita Laura Verónica Juárez Alvarado y el joven Óscar Beltrán Ruiz. En compañía de pocas personas, familiares y amigos, los novios hicieron pacto con Dios al unir sus vidas para siempre, llevando a cabo la ceremonia el señor Adán Langarica.

Los padres de ambos, Gerardo Juárez y Luis Beltrán, así como Andrea Juárez, la hermana de la novia, con emotivos discursos expresaron sus más sinceros deseos a la pareja, sin faltar las anécdotas chistosas. Las pocas personas presentes se unieron alegremente con los novios y sus padres para celebrar tan notable acontecimiento.

César Juárez

Obituario

Tránsito de Morales

Con mucha tristeza les comunicamos que doña Tránsito de Morales falleció la tarde del domingo 6 de septiembre. Su familia agradece a todos ustedes por sus oraciones y sus muestras de amor durante el largo proceso de su enfermedad.

Doña Tanchito –como la llamaban de cariño todos en la Iglesia– fue para todos nosotros un tremendo ejemplo de valentía, fortaleza, fe y amor a los demás. Aunque sufrió la amputación de ambas piernas debido a su diabetes y, en diferentes ocasiones enfermó gravemente, nunca la oímos quejarse, sino que siempre decía que aceptaba la voluntad del Eterno. Ésas eran las firmes palabras con las que nos animaba a todos quienes teníamos contacto con ella.

Cada año la veíamos en la noche de apertura de la fiesta de Tabernáculos con su sonrisa sincera y sus brazos siempre abiertos para recibir con un beso a quien se acercaba a saludarla. La recordaremos también entonando los himnos en compañía del grupo tan querido de nuestros ancianos, en donde cantaba con tanta alegría, que contagiaba.

Junto con su esposo, ellos fueron pioneros de la Iglesia de Dios en Guatemala, por lo que nos aferramos a la fe en las promesas de Dios de que volveremos a verla en el futuro que tanto anhelamos.

Lilian Pérez

Estela Colunga Martínez

El día viernes 31 de julio del año 2020, por la mañana, la congregación de San Luis Potosí, México, recibió la triste e inesperada noticia de la partida de nuestra querida hermana, la señora Estela Colunga Martínez. Ella tuvo una partida muy tranquila y pacífica, recostada sobre su cama, sin sufrimiento, ¡tal como ella lo quería!

La señora Colunga fue miembro de la Iglesia de Dios por muchos años. Ella sabía del compromiso que tenía en agradar a Dios y obedecerle siempre. Fue una persona muy alegre y elegante, siempre muy arreglada. Le gustaba casi "dibujarse", como lo decía uno de sus hijos, cuando se arreglaba al levantarse todos los días y quería siempre usar anillos, pulseras y collares. También fue una persona muy platicadora y atenta. Sin embargo, en los últimos meses de su vida tuvo una pérdida de memoria progresiva que requirió que se mudara a vivir con su hija menor, Claudia Galván, quien estuvo amorosamente al cuidado de ella hasta su último día.

En su fallecimiento y debido a la pandemia, no fue posible para nosotros acompañarla en su partida. Esto fue triste, porque ya teníamos varios meses sin verla. Sin embargo, nos consuela saber que ella ha terminado la carrera espiritual, que todos anhelamos concluir de la mejor forma y así poder volverla a ver en la primera resurrección. Esperamos verla otra vez con su mente lúcida y bella como siempre, con una sonrisa en su rostro.

Gerardo Juárez